

lo es hasta lo inverosímil. Todos nos preguntamos cómo la mujer del dictador cuyos sueños turban a Europa, ha podido librarse tan absolutamente de la celebridad.

No busquéis demasiado lejos la explicación, que es sencillísima: La mujer del César ha permanecido en el anónimo porque ella así lo ha querido.

Su esfuminación es una obra de sabiduría, diaria, continua, defendida.

Sin embargo, la psicología, los rasgos, la vida social y personal de esta mujer misteriosa nos interesan mucho por el cuidado que ella pone en ocultarse. El historiador, el psicólogo, el simple curioso desearían conocer esta vida.

Tratemos de alcanzar una pequeña victoria sobre doña Raquel, la misteriosa, revelando algunos de sus secretos.

Habiendo explorado conmigo esta vida oscura—y sin embargo desprovista de sombras—me quedaría admirado si aquellos que más detestan a Mussolini no exclamaran al punto: «Hubiera sido peor a no ser por ella»; y si aquellos que lo admiran no murmuraran en seguida: «Sin ella, no hubiera sido tan grande».

Es por esto por lo que doña Raquel nos perdonará—así lo espero—el haber escuchado junto a su puerta y observado por encima del muro de su jardín.

.....